

## La Cena del Señor



*La institución de la Eucaristía, de Rubens*

### ***El misterio de la Eucaristía***

La Eucaristía constituye uno de los misterios más antiguos e importantes de la tradición viva de la Iglesia. Su origen se remonta a la Cena del Señor en la víspera de su pasión y muerte. De ello tenemos testimonios múltiples en el Nuevo Testamento. Destacan especialmente los relatos bíblicos de aquella última cena que contienen los gestos y las palabras de Jesús sobre el pan y la copa (1 Cor 11,23-26; Mc 14,22-25; Mt 26,26-29; Lc 22,15-20).

**Mt 26, 26-29**

<sup>26</sup> Y, estando ellos comiendo, tomando Jesús pan y bendiciéndolo, (lo) partió y, dándolo a los discípulos, dijo: Tomad, comed, esto es mi cuerpo.

<sup>27</sup> Y tomando una copa y

dando gracias, se (la) dio diciendo: Bebed de ella todos, <sup>28</sup> pues ésta es mi *sangre de la Alianza*<sup>a</sup>,

que es derramada por\* muchos para perdón de los pecados.

<sup>29</sup> Y os digo (que) no beberé desde ahora de este producto de la vid hasta el día aquel, cuando lo beba con vosotros, nuevo, en el Reino de mi Padre.

**Mc 14, 22-25**

<sup>22</sup> Y, estando ellos comiendo, tomando pan, bendiciéndolo, (lo) partió y se (lo) dio y dijo: Tomad, esto es mi cuerpo.

<sup>23</sup> Y tomando una copa,

dando gracias, se (la) dio y bebieron de ella todos. <sup>24</sup> Y les dijo: Ésta es mi *sangre de la Alianza*<sup>b</sup>,

que es derramada por muchos.

<sup>25</sup> De veras os digo, que ya no beberé del producto de la vid hasta el día aquel, cuando lo beba, nuevo, en el Reino de Dios.

**Lc 22, 15-20**

<sup>15</sup> Y les dijo: Con deseo he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de sufrir yo; <sup>16</sup> pues os digo que ya no la comeré hasta que se cumpla en el Reino de Dios. <sup>17</sup> Y, recibiendo una copa, dando gracias, dijo: Tomad esto y repartidlo entre vosotros. <sup>18</sup> Pues os digo [que] no beberé desde ahora del producto de la vid hasta que el Reino de Dios venga.

<sup>19</sup> Y tomando pan, dando gracias, (lo) partió y se (lo) dio diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros se entrega. Haced esto en mi memoria. <sup>20</sup> Y la copa lo mismo después de cenar,

diciendo: Esta copa (es) la *Nueva Alianza*<sup>c</sup> en mi sangre, que es derramada por vosotros. ...\\

<sup>18</sup> Pues os digo [que] no beberé desde ahora del producto de la vid hasta que el Reino de Dios venga.

**1 Cor 11, 23-26**

**11** <sup>23</sup> El Señor Jesús, en la noche en que era entregado,

tomó pan <sup>24</sup> y, dando gracias, (lo) partió y dijo: Esto mío es el cuerpo por vosotros. Haced esto en mi memoria.

<sup>25</sup> Y lo mismo la copa después de cenar,

diciendo: Esta copa es la *Nueva Alianza*<sup>d</sup> en mi sangre.

Haced esto, cuantas veces bebáis, en mi memoria.

<sup>26</sup> Pues cuantas veces comáis este pan y la copa bebáis, la muerte del Señor anunciáis

hasta que

venga.

<sup>a</sup> Cf. **Éx 24, 8**

<sup>b</sup> Cf. **Éx 24, 8**

<sup>c</sup> Cf. **Jr 31, 31 (LXX: 38, 31)**

<sup>d</sup> Cf. **Jr 31, 31 (LXX: 38, 31)**



*La última Cena, de Salvador Dalí*

### ***El pan partido es el Cuerpo de Cristo***

La convergencia de todas las versiones neotestamentarias (una de Antioquía de Siria, recogida en 1 Cor 11,23-26 y Lc 22,15-20, y otra, de origen palestinese, transmitida por Mc 14,22-25 y Mt 26,26-29) constata que él, tomando un pan, lo partió y dijo: *“Esto es mi cuerpo”*. De todas las acciones realizadas con el pan destaca la de “partir” el pan. El pan que se bendice es experimentado como don de Dios. Pero Jesús, al partirlo, lo vincula estrechamente a su trayectoria de amor y de servicio que culminará con su muerte injusta y violenta en la cruz. No es ya sólo un pan, sino un pan al que le ocurre algo. Se trata de un pan partido, un pan roto. Sobre este pan troceado es sobre el que Jesús declara las palabras: *“Esto es mi cuerpo”*.

### ***El pan partido es sacramento del amor hasta dar la vida***

Ese pan, ya partido, prefigura lo que será su muerte como expresión de la vida que se entrega por amor. El pan partido es ya mucho más que pan. Es palabra que revela el amor hasta la muerte de Jesús. Es sacramento que transparenta y hace visible aquel amor. Es cuerpo que suscita en los quienes lo comparten el dinamismo existencial de la entrega de la vida por el prójimo. Jesús hace de aquel momento el signo fundamental de su existencia.





*Banquete Eucarístico, Catacumbas de San Calixto, Roma*

### ***El amor sacrificial de Cristo***

Su fuerza simbólica fue percibida desde el principio por sus discípulos y se convirtió en el memorial del amor sacrificial de Cristo, en anuncio de su resurrección de la muerte, en expresión de la comunión fraterna y solidaria entre los creyentes y en signo por excelencia del Reino de Dios. Así pues, el pan partido está íntimamente asociado al cuerpo roto del crucificado. Es su signo visible. Por eso todo cuerpo roto de este mundo se concita en el pan eucarístico. Y toda vida humana rota por el sufrimiento forma parte del pan amasado en el dolor del cuerpo de Cristo crucificado.

### ***La Eucaristía, sacramento de la Nueva Alianza***

La tradición cristiana primitiva muestra la estrecha vinculación de la Eucaristía a la Alianza de Dios con su pueblo. La identificación de la copa con la “sangre de la Alianza” (Mt 26,28 y Mc 14,24) recuerda el rito de la Alianza Sinaítica en la que Dios sella un pacto con su pueblo liberado. Pero aquella Alianza fue superada por otra, anunciada también en el oráculo de la Nueva Alianza del profeta Jeremías (Jr 31,31-34), evocado por Lucas (Lc 22,20) y Pablo (1 Cor 11,25). El Nuevo Testamento pone de manifiesto además el alcance y la trascendencia de la Nueva Alianza en Hebreos 8,8-12.



*La Cena del Señor, de Juan de Juanes*



*Última Cena, de Guayasamín, Ecuador*

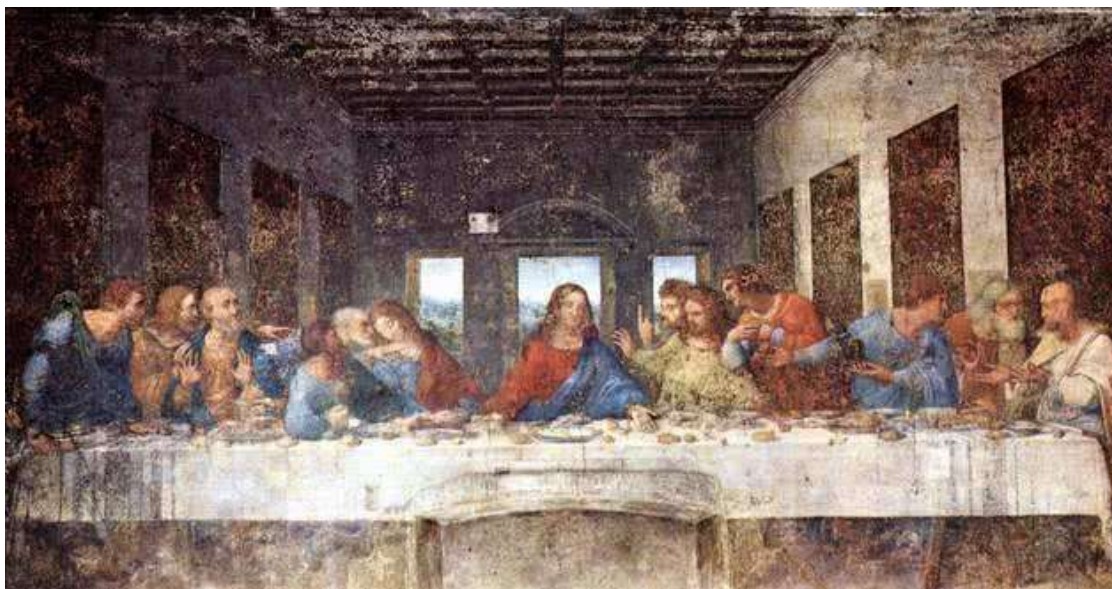
### ***La Nueva Alianza es el Espíritu que transforma el corazón humano***

La novedad religiosa allí anunciada y el carácter abierto y universalista de la Nueva Alianza supone el reconocimiento de la presencia misteriosa del Espíritu en toda persona más allá de su credo religioso pues la conciencia constituye el lugar sagrado e inviolable de todo ser humano en su cita íntima y a veces imperceptible con Dios. La Nueva Alianza fue establecida irreversiblemente por Cristo y consiste en la participación de todo corazón humano en la misma transformación espiritual que Jesús llevó a cabo con la entrega de la propia vida, abriéndose al Espíritu de Dios en medio del sufrimiento injusto de su pasión.

### ***El misterio Pascual en la Eucaristía***

El perdón a toda persona y la transformación del corazón humano, experimentada y comunicada por Cristo a todo ser humano es el dinamismo del amor inscrito en el interior de cada persona y mediante el cual todos, hombres y mujeres, grandes y pequeños, tenemos acceso a Dios gracias a Jesús, único mediador de la Alianza Nueva, pues cuando Él era levantado de la tierra, tiraba de todos hacia Dios. Éste es el misterio Pascual del cual la Eucaristía, la fracción del pan, es conmemoración y mediación permanente.





*La última Cena, de Leonardo da Vinci*

### ***La ofrenda personal de Cristo en el pan y en el vino***

Lo más específico de la obra eucarística de Jesús, el partir el pan, muestra, a través de esa acción realizada por el Señor, el carácter voluntario de la ofrenda de Jesús, la cual aparece propiamente en el gesto más común y singular de los gestos eucarísticos. Jesús tuvo la iniciativa de darse a sí mismo con sus propias manos. Este carácter personal se refleja tanto en el pan partido como en el vino. Jesús partió el pan y dio su propio Cuerpo y su Sangre. Las palabras sobre el cáliz en el relato antioqueno de la institución, presente en Lucas y Pablo, «este cáliz es la nueva alianza en mi sangre» revela el valor de esta oferta personal. La institución eucarística confirma la pasión en su orientación más profunda y más completa de sacrificio de alianza entre Dios y los hombres.

### ***El único pan partido, comunión con Dios y con los hermanos***

El sacrificio de Cristo constituye el supremo bien para nosotros los hombres, sus hermanos y hermanas, y al mismo tiempo establece la comunión más profunda con Él y a través de Él, la comunión con Dios. De la misma manera su sacrificio hace posible la comunión estrecha con las demás personas. Pues todo acto de comer tiene este sentido de comunicación interindividual, de acogida mutua y de relaciones fraternas. Esa dimensión comunitaria de la Nueva Alianza, por tanto, se hace visible particularmente en el partir el pan de cada celebración eucarística: «Pues, siendo uno sólo el pan, un solo cuerpo somos todos nosotros, porque todos participamos en ese único pan (1Cor 10,17), que es el Cuerpo de Cristo».

### ***La institución del sacerdocio ministerial y la memoria del pan partido***

Jesús encargó a los que estaban con él en la cena: “*Hagan esto en mi memoria*”. Y así instituyó el sacerdocio ministerial para que los apóstoles pudieran realizar la acción sacerdotal por excelencia que es la de “partir el pan” como expresión de toda una vida entregada, como la suya. El pan que Jesús toma y bendice es experimentado como don de Dios. Pero Jesús, al

partirlo, lo vincula estrechamente a su trayectoria de amor, de servicio y de entrega hasta la muerte. Esa es la memoria que hay que actualizar permanentemente en la Iglesia.



Los añadidos de Lucas a las palabras “*esto es mi cuerpo*” ponen de relieve la gran trascendencia del pan partido “*entregándose*” y “*por vosotros*”. En Lucas el único imperativo de la narración es “*hagan esto*” y se dice mientras él mismo, Jesús en persona, lo hace. Con ello entendemos que el principal de los cuatro gestos eucarísticos es el que debe ser destacado en todos los órdenes de la vida, siempre en memoria de Jesús. Y este mandato es muy singular para los discípulos allí presentes, que tendrán que actualizar las palabras “esto es mi cuerpo”, haciéndolo “*in persona Christi*”, en nombre y en la persona del mismo Cristo. Ese ministerio es el ministerio sacerdotal recibido por los apóstoles y por sus sucesores, quienes, a su vez, lo transmiten a todos los sacerdotes, colaboradores suyos, mediante el sacramento del orden.

### ***“Hagan esto en mi memoria”***

“Hagan esto” es un imperativo presente con complemento directo, *esto*, que se refiere a tres aspectos: 1) la celebración litúrgica, 2) los gestos y palabras de la misma y 3) la vida de entrega generosa de los discípulos a favor de los demás, tal como está haciendo Jesús en ese momento y a lo largo de su vida. Todo ello tiene su centro en el “pan partido”. Por eso Benedicto XVI destacó que “la vocación de cada uno de nosotros consiste en ser, junto con Jesús, *pan partido para la vida del mundo*.”<sup>5</sup> Esta vocación a la entrega de la vida es propia de todo cristiano y encuentra su culmen y su fuente en la Celebración Eucarística, pero la misión de hacerlo con sus mismos gestos y palabras, esenciales en la Eucaristía, fue el origen del sacerdocio ministerial, que vincula profunda y misteriosamente al sacerdote con la persona y con el cuerpo de Jesús: “Esto es *mi* cuerpo”.

---

<sup>5</sup>BENEDICTO XVI, *Sacramentum Caritatis*, 88.

## HIMNO EUCARÍSTICO Pange Lingua (Santo Tomás de Aquino)

Latín	Español
<p>Pange, lingua, gloriosi Córporis mystérium Sanguínsque pretiósi, Quem in mundi prétium Fructus ventris generósi Rex effúdit géntium.</p>	<p>Canta, oh lengua, del glorioso cuerpo el misterio y el de la sangre preciosa, que para rescate del mundo el fruto de un noble vientre, el rey de las naciones, derramó.</p>
<p>Nobis datus, nobis natus Ex intácta Vírgine, Et in mundo conversátus, Sparso verbi sémine, Sui moras incolátus Miro clausit órđine.</p>	<p>Dado a nosotros, nacido para nosotros de una virgen intacta, vivió en el mundo esparciendo la semilla de la palabra, y el tiempo de su residencia lo concluyó de modo admirable.</p>
<p>In supremæ nocte coenæ Recumbens cum frátribus, Observata lege plene Cibis in legálibus, Cibum turbæ duodenæ Se dat súis má nibus.</p>	<p>En la noche de la última cena, reclinado con sus hermanos, observada plenamente la ley en la comida de la Ley, como alimento del grupo de los doce se entrega con sus manos.</p>
<p>Verbum caro, panem verum Verbo carnem éfficit, Fitque Sanguis Christi merum, Et, si sensus déficit, Ad firmandum cor sincerum Sola fides súfficit.</p>	<p>El Verbo hecho carne, un pan verdadero convierte en su carne con su palabra, y el vino se vuelve sangre de Cristo; y si los sentidos fallan, para reafirmar el corazón sincero la sola fe basta.</p>
<p>Tantum ergo Sacraméntum, Venerémur cernui: Et antíquum documentum Novo cedat rítui; Præstet fides suppleméntum Sénsuum deféctui.</p>	<p>Así pues tan gran sacramento veneremos inclinados; y el Antiguo Testamento ceda paso al nuevo rito; la fe preste auxilio a la debilidad de los sentidos.</p>
<p>Genitori Genitóque, Laus et iubilátio; Salus, honor, virtus quoque, Sit et benedictio; Procedénti ab utróque Compar sit laudátio. Amen.</p>	<p>Al Progenitor y al Primogénito loas y cantos de júbilo, también salud, honor, fuerza y bendición, y Aquél que procede de ambos tenga la misma alabanza. Amén.</p>